

A eso de la mitad de la serie de sermones anterior he dicho que íbamos a tener una nueva serie de sermones sobre juicio. Y estamos empezando esta serie con el sermón de hoy. El título es: *Juzgando a Otros*. Esta es la 1ª parte.

Es difícil hablar sobre ese tema sin primero hablar de dos cosas que Josué dijo sobre esto.

**Juan 8:15 - Ustedes juzgan según la carne; yo no juzgo a nadie.** Y hay mucha confusión sobre cosas y sobre otros versículos que vamos a leer también. Pero lo que él está diciendo aquí es muy simple. Él simplemente está haciendo una comparación aquí” “Yo no juzgo a nadie según la carne, pero ustedes sí. Ustedes juzgan según la carne, pero yo no juzgo a nadie según la carne”. En otras palabras, juzgar con base en lo que es físico. El juicio de Cristo abarca mucho más. Y eso es lo que él está diciendo aquí. Eso es lo que significa, eso es de lo que él les está hablando.

**Versículo 16 - Y aun si yo juzgo, mi juicio es verdadero porque no estoy solo...** ¿No está solo en qué? En el proceso de juzgar. En de qué se trata juzgar. Debemos aprender de esto. Debemos seguir este ejemplo. Él dice: **...sino yo y el Padre que me envió.** Los dos juntos son los que juzgan. Y, mejor dicho: “Pero yo y el Padre que me envió somos los que juzgamos”. Ese es el contexto. Esto sucede mucho en la Iglesia. Hay cosas que deben ser juzgadas. Hay cosas que deben hacerse dentro de un determinado orden, para que la Iglesia pueda funcionar. Dios nos da esa responsabilidad, esa tarea. Pero lo importante es la manera como se hace esto. Y esto es de lo que vamos a hablar en este sermón.

En **Juan 5:30** Cristo: **Yo no puedo hacer nada de mí mismo.** Y el tema aquí es el juicio. Uno no puede simplemente decir: “¡Bueno, él no puede hacer nada!” Eso no es de lo que él está hablando aquí. Él está hablando sobre el tema de juzgar. Ese es el contexto de todo este capítulo. **Yo no puedo hacer nada de mí mismo.** Nosotros no podemos juzgar de la manera adecuada. Nosotros, por nosotros mismos, no podemos juzgar, porque vamos a juzgar de la manera equivocada. Porque sin Dios vemos las cosas de la perspectiva de nuestro “yo”. “Así es como yo veo esto”. Esto es lo que hacemos los seres humanos. Fue por eso que Cristo dijo: Yo no juzgo a nadie según la carne. ¡Ustedes sí!” Todos hacemos esto. Así somos. Pero cuando Dios nos llama a la Iglesia, debemos comenzar a cambiar esto. Y esto es algo muy necesario en la Iglesia de Dios siempre. Necesitamos crecer en esto siempre. Porque esto es una cuestión de crecimiento espiritual, de estar más reconciliados con Dios, de estar más en unidad con Dios.

Cristo sigue diciendo: **Como oigo, juzgo;** ¿Oír que? ¿Las cosas que los demás dicen? Y por supuesto que esto también es parte del proceso de juzgar, usted tiene que oír ciertas cosas, pero esto no es de lo que él está hablando aquí. **Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo...** Es increíble poder decir eso, poder tener esa mente, poder tener esa confianza. Él era el Verbo

de Dios hecho carne y tenía una mente increíblemente única. Y nosotros debemos esforzarnos por crecer en esa misma mente. Queremos pensar de esa misma manera. tener.

Él dice: “Mi juicio es justo”. El nuestro juicio también debe ser justo, y puede ser justo. No por nosotros mismos. Él nos dice aquí cómo debemos juzgar. **...porque no busco mi voluntad...** *La forma en que “yo” lo veo, la forma en que “yo” quiero que sean las cosas, la forma en que “yo” pienso que las cosas deben ser.* Sea lo que sea. **...porque no busco mi voluntad, pero la voluntad del Padre que me envió.** Cuando juzgamos las cosas en la vida, especialmente cuando se trata de algo que tiene que ver con otros, esto es en lo que debemos pensar siempre. Debemos preguntarnos: ¿Cómo piensa Dios sobre esto? ¿Cuál es la voluntad de Dios en esto? Especialmente cuando se trata de la Iglesia, de personas que tienen el espíritu de Dios habitando en ellas, entonces es aún más importante que hagamos esto de esa manera, que pensemos y consideremos cual es la voluntad de Dios en la vida de otras personas.

Y también debemos hacer esto cuando se trata de las personas del mundo. A veces es mucho más fácil lidiar con las personas en el mundo si miramos las cosas de esa manera. Porque cuando usted juzga ciertas situaciones en el mundo, ¿a qué conclusión usted llega? Lo mismo que Cristo dijo. Lo mismo que Esteban dijo: “Ellos no saben lo que están haciendo”. No podemos esperar que las personas sepan lo que nosotros sabemos. No podemos esperar que las personas respondan de la manera correcta a las cosas. Ellos están en la esclavitud. Ellos están en cautiverio. Ellos no tienen la oportunidad que nosotros tenemos ahora. Podemos ver lo que ellos deberían hacer. Podemos ver esas cosas y discernir lo que está bien y lo que está mal. Podemos entender a qué conducen esas cosas, qué va a pasar en su vida si ellos están viviendo de una manera que está mal. Pero la cosa es muy diferente cuando se trata de personas que son parte de la Iglesia.

Cuando usted trata con las personas del mundo y usted tiene en cuenta que ellos no saben lo que están haciendo, las cosas serán más fáciles en sus relaciones con ellos. Será más fácil para usted pensar de la manera correcta hacia ellos. Ellos son prisioneros y no pueden evitar hacer lo que hacen. Solo Dios puede comenzar a liberarlos de eso, puede ayudarlos a ver las cosas en su vida de la manera correcta. Las cosas con las que ellos han crecido, las cosas en las que están involucrados, el drama, las dificultades. La historia se repite una y otra vez, de una generación a otra, debido al pecado. Esto no mejora. Esto simplemente empeora a medida que pasa el tiempo. Pero nuestras vidas son diferentes. Dios nos llama para que podamos cambiar, para darnos la bendición de la transformación de nuestras mentes. Eso significa que empezamos a pensar de manera diferente.

Me encanta la palabra “arrepentirse”. En el idioma griego esa palabra significa “pensar de manera diferente”. Dios nos da la capacidad, los medios para que podamos comenzar a pensar de manera diferente.

Y mucho de esto tiene que ver con la cuestión de juzgar. Porque juzgar es algo que tiene que ver con nuestras relaciones. Y la relación que tenemos unos con otros en la Iglesia es algo

increíblemente único porque se trata de la comunión que Dios nos da unos con otros. Debemos pensar de la manera correcta unos hacia otros. Porque si nuestra manera de pensar no es correcta hacia los demás, hacia personas que son de Dios, que pertenecen a Dios - y el mundo entero pertenece a Dios - pero tenemos que comprender que todos aquellos a los que Dios ha llamado han sido engendrados del espíritu de Dios. Esto es cierto para todos los que son bautizados y son parte del Cuerpo de Cristo. Y es muy importante asegurarnos de que nuestra relación con ellos, que nuestra comunión con los demás en el Cuerpo de Cristo, sea correcta ante Dios.

Y todo se reduce a cómo pensamos sobre ellos. Porque si pensamos de la manera equivocada hacia ellos, si no pensamos en cual es la voluntad de Dios para ellos, estamos pensando de la manera equivocada hacia Dios y hacia Su Hijo. De verdad. Estamos realmente equivocados. ¡Tenemos que tener la mente correcta, tenemos que pensar de la manera correcta hacia los demás! ¡Tenemos que pensar en cual es la voluntad de Dios para sus vidas y pensar hacia ellos de acuerdo con esto! Tenemos que pensar en esto. Necesitamos pensar en esto. ¿Cuál es la voluntad de Dios en la vida de otra persona dentro del Cuerpo de Cristo? ¿Cuál es Su voluntad para ellos? ¿Está usted apoyando eso con su manera de pensar hacia ellos? ¿Está usted apoyando esto con su conducta hacia ellos? ¿Está usted apoyando esto con las cosas que usted dice a ellos? Etcétera, etcétera. Porque se trata de lo que está en nuestra mente. ¿Estamos en unidad con la voluntad de Dios? De esto se trata el juicio. Increíble. Muy importante.

Y nuevamente, es muy, muy importante que comprendamos la importancia de lo que Cristo dice en estos versículos aquí. Porque esto es el ejemplo que debemos seguir, este es el método, esta es la forma en que debemos juzgar en nuestra relación con los demás.

Vamos a continuar mirando el contexto de todo esto en Juan 5. Hemos leído Juan 5:30. Primero hemos leído Juan 8 y luego Juan 5. Y ahora vamos a leer algunos versículos en el comienzo de este capítulo, de Juan 5.

Lo que Cristo dice aquí muy simple en realidad. No parece difícil lo que él dice aquí: **Yo no puedo hacer nada de mí mismo. Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo porque no busco la voluntad mía sino la voluntad del Padre que me envió.** Y a veces podemos leer cosas como esta sin entender lo que está siendo dicho. Esto puede parecer algo simple, pero aplicar esto en nuestra vida no es otra cosa. Esto no es algo simple porque nuestra naturaleza no funciona de esta manera. Y tenemos que luchar contra esto, tenemos que esforzarnos por hacer esas más, y más a menudo, espiritualmente. Tenemos que esforzarnos por poner esto en practica en nuestra vida espiritualmente.

**Juan 5:1.** Una larga historia, lo que pasó entonces. **Después de esto había una fiesta de los judíos, y Josué subió a Jerusalén. En Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, hay un estanque con cinco pórticos que en hebreo se llama Betesda. En ellos yacía una multitud de enfermos...** En otras palabras, personas con discapacidades físicas. Personas que sufrían de

alguna enfermedad. ...ciegos, cojos y paralíticos, que estaban esperando el movimiento del agua.

Yo no entiendo eso, pero según lo que dice aquí parece que algo sucedía cuando las aguas se movían. Y fuera con el propósito que fuera, Dios permitió esto. Esto no es explicado en la historia aquí y por eso no sabemos lo que realmente sucedió.

**Versículo 4 - Porque un ángel descendía á cierto tiempo al estanque, y agitaba el agua... Y si esto fue solo en una ocasión, o si había algo en el estanque que hacía con que las personas fuesen sanadas yo no lo sé. Aquí no lo dice. Continuando: ...y el que primero descendía en el estanque después del movimiento del agua, era sanado de cualquier enfermedad que tuviese.** Queda claro que esto sucedió al menos una vez. Quizá en varias ocasiones. Quizá esto sucedía a menudo. Yo no lo sé. No lo sabemos. Aquí no lo dice.

**Se encontraba allí cierto hombre que había estado enfermo durante treinta y ocho años. Cuando Josué lo vio tendido y supo que ya había pasado tanto tiempo así, le preguntó: ¿Quieres ser sanado?** Sabemos cuál fue su respuesta. Todos los que estaban allí querían ser sanados. Ellos querían estar allí cuando el ángel agitara el agua porque querían ser sanados. Porque esto había sucedido antes y algunos habían sido sanados. Y ellos también querían tener esa oportunidad. Todos ellos querían ser el primero a entrar en el estanque y ser sanado.

**Le respondió el enfermo: Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua es agitada...** “Cuando el agua se mueve yo no tengo a nadie que me ayude a entrar en el estanque. Claro que quiero ser sanado, pero no puedo llegar allí por mii mismo.” Él estaba mirando solamente el aspecto físico. ... **y mientras me muevo yo, otro desciende antes que yo. Josué le dijo: Levántate, toma tu cama y anda.** ¡Impresionante! Que algo así suceda. Y, como en muchas de las cosas que Cristo hizo, Dios aquí comenzó a revelar a las personas que había algo asombroso, algo único y especial en este hombre. Porque al ver algo así las personas querrían saber más, querrían escuchar. Las personas serían conmovidas por esas cosas. Todos se enterarían de lo que había pasado allí. Aunque las personas solo podían esto como algo físico. Ellas no lo entendían. Pero a medida que pasaba el tiempo, principalmente después de todas las cosas que habían sucedido en un periodo de unos 3 años y medio, las persona comenzaron a creer que él era el Mesías. Ellas comenzaron a mirarlo de una manera muy singular.

Él dijo: ...**toma tu cama y anda. Y en seguida el hombre fue sanado, tomó su cama y anduvo. Y esto tuvo lugar en el día del Sabbat.** Es sorprendente cómo los judíos, los líderes religiosos judíos eran en esa época. Cristo representaba una amenaza para ellos. Es por eso que ellos enviaron a varias personas para espiar lo que él hacía, lo que él decía. Ellos querían ser informados de todos sus pasos porque se sentían amenazados. Y por eso ellos querían matarlo. Cristo la sabía.

**Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es el Sabbat y no te es lícito cargues tu cama.** ¡Por supuesto! Y uno piensa: ¿Quién inventó esto? ¿Esto es algo que viene de Dios? ¿Dijo Dios que no podemos hacer algo así en el Sabbat? Los judíos tenían todo tipo de ordenanzas, todo tipo de restricciones, todo tipo de cosas que ellos decían que uno podía o no podía hacer en el Sabbat.

A veces cuando somos nuevos en la Iglesia de Dios no sabemos lo que podemos hacer y lo que no podemos hacer en el Sabbat. Entendemos que no podemos hacer ciertas cosas, pero también hay cosas de las que no estamos seguros, que no sabemos si es correcto o no hacerlas en el Sabbat, no sabemos si nos está permitido hacer esas cosas en el Sabbat. Y esto es bueno, porque entonces aprendemos a medir las cosas, aprendemos a considerar las cosas, aprendemos a pensar: ¿Cuál es el propósito de Dios para el Sabbat? ¿Qué debemos hacer en el Sabbat? ¿Por qué no debemos hacer ciertas cosas? Incluso en esas cosas tenemos que juzgar. Dios quiere que hagamos esto regularmente, porque este es un proceso continuo de purificación.

Pienso en los que han sido llamados a la Iglesia en la Era de Filadelfia, cuando éramos más bien físicamente orientados sobre muchas cosas. Y con el tiempo hemos crecido y ahora tenemos un mayor equilibrio en muchas cosas. Como, por ejemplo, lo que podemos o no podemos hacer en el Sabbat. Y a veces uno da cuenta de que la naturaleza humana puede ir demasiado lejos en esas cosas y que por tenemos que tener cuidado.

**Pero él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: “Toma tu cama y anda”.** En otras palabras: “Yo simplemente he hecho lo que él me ha dicho. Él tenía poder, él me ha sanado, y me dijo que yo empezara a andar. ¡Y ahora yo estoy andando!”

**Entonces le preguntaron: ¿Quién es el hombre que te dijo: “Toma tu cama y anda”?**  
Ahora ... Bueno, no voy a hablar de esto.

**Versículo 13 - Pero el que había sido sanado no sabía quién había sido...** ¡Increíble! ...ya que Josué se había apartado pues había mucha gente en el lugar. Él tenía sus razones para dejarse ver, para permitir que ciertas cosas se supiesen y las noticias de lo que él hacía se difundiera rápidamente. Pero otras veces, como aquí, él simplemente se apartaba.

**Versículo 14 - Después de esto Josué lo encontró en el templo y le dijo: Mira, ya has quedado sano. No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor.** Hay mucho que podemos aprender de esto. Cuando Dios comienza a atraernos a Él, cuando Dios nos llama y empieza a trabajar con nosotros y nos da tanto... Una cosa es ser sanado físicamente, de alguna enfermedad física, pero cuando Dios comienza a sanar la mente, esto es algo que solo puede tener lugar a través de Su espíritu santo. Podemos ser sanados de un momento a otro de cualquier cosa que padezcamos físicamente, pero sanar la mente no es algo que sucede así nomás. Es algo que necesita tiempo. El proceso de sanación de la mente, de la transformación de la mente, es un proceso que dura toda la vida. Hasta que llegamos a un punto en el que Dios pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco”. Él trabaja con nosotros hasta que llegamos a ese

punto, hasta que Él pueda decirnos esto. Porque después de esto cuando nuestra vida física llega al fin Él puede darnos vida espiritual y podremos ser parte de Su Reino.

Y sea cual sea el juicio, sea lo que sea que debe cambiar en nuestra mente para que lleguemos a ese punto, Dios sabe lo qué es. Es por que pasamos por un proceso de refinación. Es por eso que pasamos por pruebas. Es por eso que somos probados por el fuego. El proceso de transformar nuestra mente, de cambiar lo que hay en esta cabeza dura, es un proceso muy largo. Y Dios nos ayuda a comenzar a pensar de manera diferente, Dios nos motiva a pensar de la manera correcta. No somos perfectos y nunca lo seremos en el cuerpo físico. Pero podemos llegar al punto en el que Dios pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco”. Y esto es algo increíble. Esto es lo que todos deseamos.

Cuando Dios comienza a trabajar con nosotros, cuando comienza a llamarnos, es tan importante que comprendamos que el pecado es algo muy feo y que debemos luchar contra el pecado todo el tiempo. Esto me hace pensar en cuánto la Iglesia ha crecido en esto. Especialmente en los últimos años. Podemos ver los cambios, podemos ver la actitud y el espíritu de las personas ahora. Esto es algo muy importante, porque cada uno de nosotros tiene que tomar la decisión de seguir luchando, de tomarse muy en serio esa batalla en esta etapa en la que estamos. Tenemos que luchar aún más, tenemos que pelear más duro, tenemos poner más empeño en esta lucha, tenemos que desear tener más de la mente de Dios, desear hacer Su voluntad y no la nuestra. Eso significa que cuando encontramos cosas que están mal en nuestra vida tenemos que abordar esas cosas, tenemos que cambiar esas cosas. No podemos simplemente permitir que ciertas cosas continúen.

Cristo le dijo: **No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor.** Y me parece algo horrible cuando las personas comienzan a alejarse de la verdad y comienzan a volverse letárgicas. Si las personas dejan de pelear, si simplemente abandonan la lucha y permiten que cierto pecado domine su vida, si ellas siguen cometiendo ese pecado, ese pecado entonces echa a perder su mente. Y es horrible permitir que una mente que ha sido engendrada del espíritu de Dios empiece a echarse a perder debido al pecado. Algunos no van a sobrevivir a esas cosas.

¿Que una persona a quien Dios ha llamado a Su Iglesia, cuya mente ha sido abierta y recibió el espíritu de Dios, se marche de la Iglesia de Dios? Eso es algo horrendamente peligroso. Y en algunos casos Dios puede llevar a las personas al arrepentimiento en el futuro. (En el Gran Trono Blanco). Porque algunas personas simplemente han quedado dormidas espiritualmente. Ellas han ido por el camino equivocado y siguen haciendo ciertas cosas lo mejor que pueden a nivel físico. Esto es lo que hacen la mayoría de las personas que están en los grupos dispersados. Pero cuando una persona comienza a jugar con las cosas, a comprometerse con el pecado, a tolerar el pecado en su vida, cosas que uno sabe que no debe hacer pero que simplemente ignoran, cuando una persona ignora la presencia de Dios, esta persona puede causar un enorme daño a su mente. Esas son decisiones que pueden llevar a las personas a un punto en el que ellas pueden cometer un pecado imperdonable. Porque entonces su corazón

puede endurecerse, esas cosas pueden quedar tan profundamente incrustadas en su mente que ellas ya no pueden apartarse de ellas.

Y nuevamente aquí, es muy importante no permitir que esas cosas comiencen a suceder en nuestras vidas. Tenemos que temer no obedecer a Dios, temer no seguir en la verdad que Dios nos da.

**Versículo 15 - El hombre se fue e informó a los judíos que Josué era quien lo había sanado.** Él fue a decirles esto. Ahora él sabía quién le había sanado. Él descubrió quién era, lo encontró en el templo, y fue a informar a los judíos quien le había sanado. “Ellos no saben quien es. Así que, yo les voy a decir”. Él no lo hizo con mala intención. Él lo hizo porque estaba emocionado por haber sido sanado.

**Por esta razón, los judíos...** Y la traducción correcta de esa palabra de origen griego no es “seguir”, pero “perseguir”. **...perseguían a Josué procurando matarlo.** Se puede decir que ellos seguían sus movimientos. Pero lo que ellos querían era encontrar algún motivo para que pudiesen matarlo. Esto queda claro aquí. Ellos deshacerse de él porque lo veían como una amenaza para ellos. Qué cosa asombrosa. Ellos se decían religiosos, ellos decían que obedecían a Dios, pero querían matar a alguien porque se sentían amenazados, porque su mente estaba tan corrompida que ellos veían a Cristo como un hereje, como alguien que estaba en contra de Dios, como alguien malo. Y si ellos hubiesen sido honestos, mismo que solo pudiesen ver las cosas a nivel físico, ellos entonces entenderían que ningún ser humano - de ninguna manera o forma - tiene la capacidad de sanar a nadie.

**...y procuraban matarle, porque había hecho estas cosas...** ¿Ven ustedes su justificación? Esa no era la razón por la que ellos querían matarle, pero esto es lo que ellos estaban diciendo, esto es de lo que ellos estaban hablando entre ellos. Esto les daba una justificación para matarlo. **...porque había hecho estas cosas en el Sabbath.** Ellos tenían que encontrar una justificación. Así son las personas.

Las personas que se marchan de la Iglesia tienen que encontrar una razón para justificar su partida. “Me he ido porque él dijo *esto* o *aquello*”. O: “Me he marchado porque ellos hicieron *esto* o *aquello*.” Ellos entonces intentan encontrar algún error, algo que está mal, para poder justificar lo que han hecho, que se hayan marchado. Y ellos usan las cosas más raras como excusa, asumen una actitud de auto justificación para explicar por qué han regresado a aquello de lo que Dios les había llamado a salir. Como tantos han hecho. Ellos no reconocen que la Apostasía tuvo lugar. Personas que antes creían que la Apostasía ha ocurrido, que nosotros somos las piedras del templo, pero que llegaron a un punto en el que empezaron a no estar de acuerdo con algo: “¡Las mujeres no pueden ser ordenadas! Eso no es verdad. ¡El hombre sigue siendo el jefe de la casa!”

Ellos entonces tienen que encontrar una justificación para lo que hacen, lo que ellos hacen. Y algunos llegan tan lejos con esto que deciden matar a alguien, como en este ejemplo aquí. Y

por supuesto que estos individuos no tenían el espíritu de Dios, pero esto muestra la actitud de la mente humana, de una mente carnal, con o sin el espíritu de Dios.

Ellos querían matarlo, porque él había hecho estas cosas en Sabbat. Porque ellos tenían sus reglas, su forma de hacer las cosas. Ellos tenían una lista de cosas que se podía hacer y que no se podía hacer en el Sabbat. Y nada de esto tenía fundamento en las Escrituras.

**Pero Josué les respondió: Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo.**

¿Trabajar en qué? ¿Cuál es la obra de Dios? ¿Cuál es el propósito de Dios? Nosotros. Su mayor obra, Su propósito más importante, es Su familia. Todo lo que Dios está haciendo gira alrededor de Su familia. La creación espiritual tiene que ver con Su familia. La creación de seres espirituales, de los ángeles, en el mundo espiritual tiene que ver con Su familia. La creación de la tierra, la creación del universo tiene que ver con Su familia. Dios ha creado todo esto con el objetivo de poner a los seres humanos aquí en la tierra. Y ahí es donde comienza ese proceso, de una manera muy clara. Y el primero de todos los seres humanos que serán parte de las primicias cuando Cristo regrese es Abel. ¡Increíble!

Durante 6.000 años el enfoque de Dios ha sido Su familia y no en el resto del mundo. El resto del mundo tendrá una oportunidad más adelante, la mayoría de ellos, en el Gran Trono Blanco. Dios permite a los seres humanos vivir como ellos quieren, pero en todo esto Dios tiene un propósito. Y Dios ha estado trabajando, no con el mundo, pero solamente con algunos individuos. Algunas veces Dios ha trabajado con solamente una persona en una determinada época.

**Pero Josué les respondió: Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo. Yo**

**también estoy trabajando. Por esta razón los judíos aún más procuraban matarle, porque él no solo había transgredido el mandamiento de guardar el Sabbat...** Ellos ahora tenían más municiones para cargar contra él. “¡Él ahora se ha igualado a Dios! ¿Quién se cree que es?” Hay personas que aborrecen algunas de las enseñanzas de la Iglesia de Dios. ¡Si usted les dice que seremos parte de la Familia Dios a algunas personas eso no les gusta para nada! Porque esto es algo muy diferente a lo que ellos creen. “¿Te estás equiparando a Dios? No. Cuando morimos vamos al cielo. O al infierno, si no vivimos de la manera correcta. ¿Pero esto de ser parte de la familia de Dios? ¿Que tontería es esta?”

Por esta razón los judíos aún más procuraban matarle, **porque él no solo había transgredido el mandamiento de guardar el Sabbat, pero también decía que Dios era su Padre, y que por eso era igual a Dios. Josué entonces les dijo: Ciertamente os aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su Padre hace, porque todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo. Debemos aprender de esto. Tenemos que aprender de esto. Porque, ¿qué está siendo dicho aquí en realidad? ¿Qué es lo que él ve? No se trata de algo físico. Se trata de su mente. Se trata de su espíritu. Él veía lo que el Padre hace en su mente.**



Cristo es más único y más increíble de lo que podemos entender. Él es el Verbo de Dios que se hizo carne. La Dios, la manera de pensar de Dios que estaba en él desde el principio, es algo que va más allá de nuestra comprensión. Fue por eso que durante la Fiesta de los Tabernáculos Cristo habló con personas que tenían mucha comprensión (a nivel físico), de las Escrituras y todo lo demás, y los dejó a todos boquiabiertos. Ellos quedaron atónitos al escuchar a una persona tan joven hablar de las cosas que él les estaba hablando. Josué tenía entonces solo 12 años de edad. ¡Increíble! Ellos estaban tan sorprendidos que no podían salir de su asombro. Ellos nunca habían visto algo así. Y a medida que Cristo crecía esa mente se hizo más madura y esa manera de pensar se hizo más fuerte en él, por así decirlo. Y su capacidad de ver las cosas a nivel espiritual era algo que está mucho más allá de lo que podemos comprender.

Dios nos bendice y podemos comenzar a crecer, con Su espíritu santo, y comenzamos a ver cosas. Pero no nacemos con la mente de Dios. Cristo sí. Y aun así él tuvo que ser engendrado del espíritu santo de Dios. Esto se volvió algo permanente en su manera de pensar, en su mente. Esto es algo increíble de comprender. El Verbo de Dios que se hizo carne tuvo que ser bautizado, tuvo que ser engendrado del espíritu santo de Dios en su mente; más de lo que él ya tenía. No podemos entender esto. Solo podemos apreciarlo, estar agradecido por ello y entender que el propósito de Dios era que un individuo naciera como Su Hijo y lograra lo que él iba a lograr. Su padre es Dios y su madre es un ser humano. ¡Increíble!

Cristo dice aquí que él ve lo que el Padre hace. Él podía ver, podía entender espiritualmente todas las cosas que habían sido escritas en las Escrituras. Él podía entender espiritualmente lo que Dios estaba haciendo. Él citó varias cosas que fueron escritas y que se cumplieron, para que se cumpliesen las Escrituras. Cosas que nadie hubiera sabido que se estaban cumpliendo si él no lo hubiera dicho. “Esto está pasando para que se cumpla lo que fue escrito”. Y no lo sabríamos si él no hubiera dicho que esto era lo que se estaba cumpliendo. Fue entonces cuando Dios reveló de qué se tratan ciertas cosas que están escritas en el Antiguo Testamento. Antes de eso no podíamos saber de qué se tratan esas cosas.

Y esto es lo que Dios hace en la Iglesia también. Dios nos da más y más a medida que pasa el tiempo. Dios nos revela cosas y de repente podemos ver algo que nunca habíamos visto antes. Es como si una bombilla encendiera y podemos ver. Vemos algo que el Padre está haciendo en nuestras vidas o en la Iglesia, o lo que sea. Entonces finalmente lo entendemos, lo vemos.

Como el nombre de Josué. Sabíamos lo que esto significa, físicamente, pero espiritualmente no comprendíamos lo que significa ser liberado del otro nombre. Entendemos lo que ha sucedido en la historia, entendemos mejor la importancia de este nombre y lo que esto significa poder llamarlo por su verdadero nombre en la Iglesia. Esto es algo asombroso. Y hay muchas otras cosas como esta.

Él dice que ve lo que el Padre hace. **...el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su Padre hace, porque todo lo que hace el Padre, también lo**

**hace el Hijo.** De la misma manera. Esto es lo que él está diciendo aquí. La manera como Dios hace algo, la manera cómo Dios ve, así es como Cristo lo ve. Él está de acuerdo con eso.

Sea cual sea la voluntad de Dios, sea cual sea el propósito de Dios, Cristo está de acuerdo con esto. Yo veo lo que hace el Padre, y eso es lo que hago”. Y qué cosa tan increíble es poder decir: “Sea lo que sea que Cristo haga, sea lo que sea que el Padre haga, esto es lo que yo quiero hacer. Ahí es donde quiero estar. Así es como yo quiero pensar. Quiero estar en armonía con Su mente, con Su voluntad y propósito”. ¿Y qué es Su voluntad y Su propósito? Cuanto más usted sepa que es Su voluntad y Su propósito, más usted podrá pensar como Dios piensa. ¡Increíble lo que Dios revela aquí!

Esto significa exactamente lo que pone aquí. Cristo ve, a nivel espiritual, lo que hace el Padre. Se trata de hacer las cosas exactamente de la misma manera que Dios las haría, la manera que Dios quiere que las hagamos, de acuerdo con Sus caminos, de acuerdo con Su voluntad. Y en el final del versículo él dice: **Porque todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo.** De la misma manera. En griego esta expresión significa exactamente esto: “De la misma manera”. Exactamente de la misma manera. Eso es lo que significa. Esa expresión está formada por una palabra griega que significa “juntos”. Estar juntos con Dios, hacer las cosas de la misma manera que Dios hace. Que bello es esto. Así es como debemos hacer las cosas.

**Versículo 20 - Porque el Padre ama al Hijo...** ¡Qué increíble es saber cómo Dios se siente acerca de Cristo! Comprender ese tipo de amor, el amor de Dios. Esto me hace pensar en la Iglesia. Podemos saber que Dios nos ama. Cuando Dios nos llama, Él comienza a darnos Su espíritu y comienza a atraernos a Él. Dios entonces elige mostrarnos Su amor. Dios no está mostrando Su amor al mundo todavía. Él ama a Su creación. Él ama a la creación de los seres humanos. Pero, ¿qué hacen los seres humanos? No. Dios les deja seguir sus propios caminos. Cuando usted ama a alguien, hay cosas que usted debe hacer para demostrar ese amor.

Y Dios no está dando esto al mundo todavía. Él no está dando Su amor al mundo todavía. Y a veces es difícil para las personas comprender esto. Dios nos ama y nos está dando Su amor. Lo que significa que Dios nos perdona nuestros pecados. Y esto es algo que Dios no está ofreciendo al mundo todavía. Esto no está siendo ofrecido a las personas en el mundo todavía. ¿Saben por qué? Porque para esto Dios tiene que llamarnos primero. Cuando Dios comienza a amar a alguien, Dios tiene que atraer a esa persona a Él, por el poder de Su espíritu santo. Porque esa es la única manera de llevar a una persona al arrepentimiento. La mente de esa persona tiene que ser abierta.

Dios comienza a derramar gracia, misericordia, paciencia, amor, bondad a aquellos a los que Él ama. Dios no puede amar a las personas en el mundo ahora - por elección - porque no es su tiempo todavía. Ahora es nuestro tiempo. Cuanto más usted entienda eso, cuanto mejor usted entienda la voluntad de Dios en todo eso, más usted entenderá el cuidado y la preocupación

que Dios tiene por usted y la bendición que usted tiene en poder tener esa cercanía, esa comunión con Él. La bendición que tenemos de que sea nuestro Padre.

Las personas tienen dificultades con esas cosas porque ellas suelen pensar en como son sus padres físicos. Y todos los padres físicos son débiles, comente todo tipo de errores y se equivocan en la vida. Dios no. Es increíble poder comprender ese tipo de mente, ese tipo de relación. Cuanto más usted crezca en eso, más libre usted será. Eso es algo que no se puede expresar con palabras. Esa manera de pensar es algo que usted recibe con el tiempo, a través del espíritu de Dios.

Y nuevamente: ¡Qué cosa tan increíble es poder saber que Dios le ama! Eso debería darle más confianza, audacia, tranquilidad. Cuanto más usted cree esto, cuanto más usted ve esto, más usted tiene esto en su vida. De verdad. ¿De que preocuparse entonces? Su vida estás en las manos de Dios. Si usted vive o muere, usted está en las manos de Dios. ¿En que otro lugar le gustaría estar? Y el propósito de Dios para usted es que usted muera, que así sea. Usted no lo sabe. Cuando una persona muere ella no sabe que ha muerto. Uno solo sabrá que ha muerto cuando sea resucitado a la vida nuevamente. La muerte no es algo que debemos temer, en ese sentido. Pero solemos temer la muerte. Solemos tener nuestra propia muerte y la de los demás.

Eso me hace pensar en el sermón que Wayne Matthews dio la semana pasada. Pienso en las cosas que van a suceder. Queremos que ciertas personas tengan ciertas cosas, pero quizá no comprendemos cuál es la voluntad de Dios en este asunto. ¿Es que no estamos de acuerdo con Dios? ¿Estamos luchando contra Dios? ¿Queremos que las cosas sean a nuestra manera? ¿No nos damos cuenta que si hacemos esto podemos causar mucho más daño en la vida de una persona? Porque Dios sabe cómo trabajar con Su creación. Él sabe cuándo trabajar con Su creación. Tenemos que estar en paz y dejar las cosas en manos de Dios. Eso es lo que debemos hacer. Necesitamos aprender a hacer eso más.

**Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que Él mismo hace.** Yo quedo admirado con esto. De verdad. Yo pienso en cómo Dios no ha dejado de mostrarnos las cosas. Desde que la Iglesia remanente ha sido establecida Dios no ha dejado de darnos más y más y más. ¡Qué maravilloso es esto! Sea lo que sea que Dios haga, sea lo que sea que Dios esté haciendo en preparación para la venida de su Hijo, nosotros participamos de esto. Somos parte de ese proceso. Mismo siendo muy pocos nosotros somos parte de esto.

**... y le muestra todas las cosas que Él mismo hace.** Usted puede saber lo que Dios está haciendo con solo mirar lo que está sucediendo ahora. Sabemos que Dios no está llamando a las personas ahora. Esto simplemente no está sucediendo. Da igual lo que hagamos. Por supuesto que debemos esforzarnos por hacer lo que Dios quiere que hagamos, que debemos esforzarnos por saber cuándo hacer ciertas cosas, debemos orar por esas cosas. Pero podemos ver la evidencia de esto en muchas cosas, podemos darnos cuenta de que esto es lo que está sucediendo. Y podemos aprender de eso más adelante.

Esto me hace pensar en el período de tiempo entre 2007 y 2008. Dios tenía un propósito en hacer las cosas de una manera diferente en ese momento. Dios entonces ha llamado a muchas personas al Cuerpo de Cristo. Y esto fue algo único. ¡Esto fue algo increíble! Pero entonces esto comenzó a disminuir, cada vez menos personas eran llamadas a la Iglesia, y finalmente esto se detuvo. Ahora esto pasa muy poco, aquí y allá. Podemos ver que Dios haciendo algo, porque Dios es quien llama, Dios es quien abre la mente, Dios es quien nos da lo que necesitamos en cualquier momento, como Cuerpo de Cristo, como Su Iglesia. Dios nos prepara para las cosas.

Como los tres libros que fueron escritos. En este momento ellos no tienen ningún valor para mí. Y claro que ellos tienen valor. Por favor no me entiendan mal. Pero si usted mira adónde estamos ahora en el tiempo profético, si usted mira todo lo que va a suceder, entonces tenemos que hacer un compendio de la información contenida en esos tres libros, poner todo esto al día, a la luz de la presente verdad. Y para mí esto es algo apremiante. Yo creo que hay razones por las que yo siento que esto es algo que hay que hacer con urgencia. Podemos responder a lo que Dios está haciendo porque el nos está mostrando estas cosas. Dios tiene que darnos la capacidad de ver las cosas, en la época que sea. Dios tiene que darnos la presente verdad que tenemos, en el tiempo que sea. Y cuando vemos la presente verdad, depende de nosotros cómo la usamos. Cuanto más la usemos, más podremos crecer y ser inspirados, más esto puede motivarnos. Con el tiempo Dios ha aclarado muchas cosas sobre lo que está sucediendo, sobre lo que Él está haciendo ahora, algo diferente de lo que vimos antes.

Esto es algo como un proceso de maduración y nosotros podemos ser parte de esto. Dios no abre nuestra mente y simplemente pone todo ahí. ¿Por qué? Porque tenemos que crecer a través de ese proceso. Así es como crecemos. Porque eso es lo más importante para Dios. Su voluntad, Su obra, lo que Él está haciendo en nosotros moldeándonos y formándonos. Y usted tiene que elegir someterse a esto y no luchar contra esto, no luchar contra Dios cediendo al pecado, sea el pecado que sea, pero someterse a ese proceso.

**Porque el Padre ama al Hijo...** Todos somos hijos de Dios. ¡Increíble! ... y le muestra todas las cosas que Él mismo hace. Cuando yo leo algo así yo pienso en cómo Dios nos ha bendecido con la comprensión de cómo Él trabaja. Dios no solo nos ha dado la comprensión de lo que Él está haciendo, pero también de la forma en que Él lo hace, de la forma en que Él trabaja con nosotros, de la forma en que Él nos moldea y nos forma. Esto es mucho más emocionante, es una comprensión increíble. Podemos comprender cosas que nunca antes habíamos entendido sobre la manera cómo Dios trabaja en nuestras vidas.

**Y mayores obras que estas le mostraré, de modo que ustedes se asombrarán.** Esto es lo que pasa con nosotros también. Dios sigue bendiciéndonos con el crecimiento, porque así es como el espíritu de Dios trabaja. Especialmente ahora, debido a dónde estamos en el tiempo profético. Dios hace esto para dejarnos asombrados. Si Él está trabajando con nosotros,

podemos maravillarnos de lo que Dios está haciendo. pero si no nos maravillamos, si no quedamos asombrados con lo que Dios está haciendo, si ni siquiera podemos ver cómo Dios está trabajando con las cosas en el mundo, en el mundo carnal, físico, en estos momentos...

¿Cómo llevar todo esto a su culminación? ¿Cómo llevar todo esto, también la Iglesia, a un determinado punto? Es como ese huracán. Esto ha es algo que ha estado pasando desde hace mucho tiempo. Dios permite que esas cosas sigan pasando, que causen muchos estragos y daños. Como en Nueva Orleans. Y otros que ha habido. Pero no a tan gran escala. Dios ha trabajado con nosotros, ha permitido que ciertas cosas tuviesen lugar durante un largo período de tiempo. Hemos visto a diferentes Truenos desde lo que sucedió en 2011. Hemos visto varios Truenos en diferentes momentos. Y todo esto tiene que ver con nosotros, tiene que ver con la Iglesia. Pero las cosas todavía están siendo frenadas. Hay cuatro ángeles que están siendo frenados. Cuando lo he visto yo pensé que era un ejemplo perfecto de que las cosas pueden llegar así de lejos, pero no más lejos que esto. ¿Ha causado esto algún daño? Sí. Pero no como en las Bahamas. ¿Han visto ustedes las fotos? ¡Pueblos enteros arrasados! Este país va a experimentar cosas como esas en el futuro, a gran escala. Es solo que no es el momento para ello todavía.

Luego después que esas cosas comiencen a pasar sabremos que todo ha comenzado. Entonces usted ya no tendrá que preguntarse cuánto tiempo durará. Y nuevamente, muchas de estas cosas son para nosotros, para que aprendamos.

**Versículo 21 - Porque, así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.** Es increíble lo que Cristo dice aquí, si usted entiende lo que él está diciendo. Eso significa que su mente quiere lo mismo, que la voluntad de Dios es su misma voluntad. Nosotros crecemos en esto, deseamos esto, buscando esto. Pero él tenía exactamente la misma voluntad que Dios. Dios había colocado estas cosas en su mente. Él lo sabía. Él entendía esto. Piensen en el caso de Lázaro. Él tenía que saber cuál era la voluntad de Dios antes de hacer lo que hizo. Él tenía que saber que ese era el propósito de Dios para Lázaro. Y él lo sabía. ¿Cómo? Esto estaba en su mente. Esto vino del espíritu. Hay cosas en las que crecemos con el tiempo, que llegamos a comprender cada vez mejor a través de ciertas cosas que Dios nos da.

**Versículo 21, nuevamente: Porque, así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.** Esto va mucho, mucho más allá de lo que él hizo en esta tierra como nuestro Pesaj y de los milagros y las cosas que tuvieron lugar. Como con Lázaro. Esto tiene que ver con cosas que sucederán en el futuro. Esto tiene que ver con lo que va a pasar en todas las resurrecciones. Cristo es quien va a hacer todo esto. ¿Los 144.000? Él es quien los va a resucitar. ¿Los que serán resucitados más adelante? Él es quien los resucitará. Dios hace todo esto en él y a través de él.

**Porque el Padre no juzga a nadie... ¡Increíble! Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio lo ha delegado al Hijo.** Usted debe entender lo que él está diciendo aquí en el

contexto de la vida eterna. El juicio que conduce a la vida eterna. Dios ha delegado esto a Su Hijo. Dios también ha delegado ciertas cosas a la Iglesia, en ese contexto, pero no en el mismo plano, no al mismo nivel. A aquellos que van a ser parte de los 144.000, de la Familia de Dios. Dios ha delegado ciertas cosas a Su familia, cosas que ellos harán, que ellos lograrán. Ellos tendrán Su mente. Dios comparte con Su familia. Dios transmite las cosas a Su familia. Porque de esto se trata. Se trata de estar en unidad, de tener la misma mente y la misma voluntad. Dios ha dado todo esto a Su Hijo. Todo dominio, toda autoridad, pertenecen a Cristo. Es por eso que Pablo escribió es Corintios que todo está bajo la autoridad de Cristo y bajo la autoridad Dios. Nada se opondrá a Dios. Nada. Todo estará en unidad y en armonía con Dios. Y después Cristo entregará todo a Dios Todopoderoso. Pero ahora, en este momento, todo está bajo la autoridad de Cristo. Dios ha dado toda autoridad a él.

**Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio lo ha delegado al Hijo para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.** Aquí es donde podemos comenzar a ver y a comprender esto. Pero más adelante esto se multiplicará eso se multiplica muchas veces, cuando se habla de la Familia de Dios, cuando se habla de aquellos que van a formar parte de ELOHIM, cuando se habla de los que han sido engendrados del espíritu de Dios. Todavía estamos en cuerpos físicos, pero la manera cómo pensamos los unos hacia los otros, la manera cómo nos tratamos unos a otros, tiene mucho que ver con cómo pensamos hacia Dios.

**De cierto, de cierto les digo que el que oye...** En otras palabras, el que escucha. De esto se trata. ... **el que escucha mi palabra y cree...** No creer “en” Él, pero creen “a” Él. Ciertas cosas no han sido bien traducidas y los que tradujeron esto usan palabras que ni siquiera están en el texto original. Y la verdad es que da igual si aquí pone “en” Él o, porque los protestantes interpretan esto de la manera equivocada, para que todos piensen que se trata de creer “en” Él.

**El que escucha mi palabra y cree al (Dios) ... ¡Y más le vale que usted crea a Dios!** No solamente creer que hay un Dios. Porque mucha gente cree que hay un Dios, pero ellos no creen lo que Dios dice. ... **al que me envió tiene vida eterna. Ese no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida.** Esto aquí es un resumen de las cosas. Dios nos ha dado la capacidad de comprender de qué se trata esto. Esa historia es mucho más larga.

En algunas traducciones en lugar de la palabra “juzgado” ellos usan la palabra “condenado”. Pero esta palabra simplemente significa juicio o una decisión que se está tomando. Y el resultado de ese juicio puede ser una condena. Un juicio lleva a un resultado. Y ese resultado puede ser bueno o puede ser malo; cuando se trata de cómo somos juzgados o cómo las personas son juzgadas

**De cierto, de cierto les digo que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios...** Es impresionante saber lo que Dios ha dado a él, a Su hijo. ...y los que... Y no es “los que oigan” pero ... **y los que han escuchado**, o los que dan oídos, **vivirán.** Cuando Dios nos da la oportunidad de escuchar. No se trata solamente de oír palabras. No se trata de

que el mundo oiga palabras. Se trata de aquellos que tienen la oportunidad y la capacidad de dar oídos.

Usted no puede dar oídos a la palabra de Dios hasta que Dios le de la oportunidad de hacer esto. El mundo no puede dar oídos a la palabra de Dios todavía. ¡Ellos simplemente no pueden dar oídos porque esto es algo de naturaleza espiritual! Es algo espiritual. Sus mentes no pueden comprender esto. De la misma manera que los discípulos no podían entender cosas que Cristo les dijo sobre el hecho de que él iba a morir. Ellos simplemente no podían entender esto todavía. Ellos creían que él era el Mesías, pero ellos no entendieron el proceso hasta el Día de Pentecostés. Entonces, de repente, todo lo que él dijo se quedó claro para ellos. Pedro citó cosas que David ha escrito en el Antiguo Testamento. David escribió cosas que son increíbles de entender. Y, de repente, los discípulos entendieron esas cosas. Antes del Día de Pentecostés ellos no podían entender esas cosas. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Y Dios nos da la capacidad de entender esas cosas.

Y aquí él se refiere a los que tienen la capacidad de escuchar. Podemos elegir si vamos a escuchar o no. Es nuestra elección. Cuando yo leo cosas como esta no puedo evitar pensar en las personas que simplemente ya no quieren escuchar. Personas que han escuchado, que han dado oídos a Dios hasta un determinado momento. Personas con las que caminamos lado a lado a la casa de Dios, disfrutando de los dulces consejos”. Como dice la letra de ese himno. Personas que creían las mismas cosas que creemos, que compartían con nosotros las verdades de Dios. Y, de repente, debido a ciertos pecados, sea esto lo que sea, las personas comienzan a alejarse, comienzan perder la mente que Dios les ha dado, comienzan a perder la verdad, y comienzan a vivir de la manera que ellos piensan que es la correcta. Y para mí es aterrador, es horrible cuando esto pasa en la vida.

**... y los que han escuchado vivirán.** Si damos oídos a Dios, si estamos dispuestos a escuchar a Dios hasta el final. Porque Dios nos da la capacidad de escuchar. Y eso significa que cuando usted escucha usted se esfuerza, usted pone atención, usted da oídos a Dios y quiere seguir escuchando lo que Dios para poder sobrevivir a todo esto. Y entonces usted vivirá. Usted tendrá la vida eterna. Usted va a tener confianza en esto. Si usted sigue arrepintiéndose, si usted sigue dando oídos a lo que Dios le da, entonces usted va a llegar adonde tiene que llegar. Esto es algo seguro. No hay nada de qué preocuparse.

**Porque, así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo el tener vida en sí mismo. Vida eterna. Y también le dio autoridad para juzgar, porque él es el Hijo del Hombre.** Cuando Cristo regrese él va a juzgar a muchos. Y también los que vendrán con él. Las cosas que van a suceder en el comienzo no serán nada pacíficas. Habrá mucha destrucción debido a lo que ellos harán. La destrucción de los que están destruyendo la tierra, que comenzará cuando Cristo regrese, va a continuar después de eso. Y esto seguirá por un tiempo. El mundo sabrá que hay un poder y de dónde viene ese poder. Ellos lo van a saber. Y esto hará con que algunos finalmente comiencen a temer. Porque así son los seres humanos antes de que cambien, antes de que quieran cambiar.

Habrá un juicio al final de esta era, antes que comience una nueva era. Cristo y los 144.000 que vendrán con él van juzgar a muchos en la tierra. Esto es lo que ellos van a hacer antes de que vengan y después que vengan. El juicio viene a través de ellos, viene a través de Cristo.

**Versículo 28 - No se asombren de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que est n en los sepulcros oirán su voz...** Dios ha dado esto a Su Hijo. Esto es algo hermoso, es algo increíble de entender. Dios ha dado todo a Su Hijo. ...y saldrán de allí. Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados.

Y de nuevo aquí, esto es solo un resumen de estas cosas. Nosotros entendemos el proceso, entendemos cuándo gran parte de esto tendrá lugar y lo que esto implica. Y ya en el período de 100 años, las cosas que van a suceder en el final de ese período de tiempo a al final de los 1.000 años y al final de los 100 cien años, esas son cosas que Dios va a hacer, que Cristo va a hacer.

En la traducción Reina-Valera pone “para la condenación”. Pero se trata de un juicio. Se trata de ejecutar la sentencia de ese juicio. Se trata de una decisión que debe ser tomada. Pero a veces ellos traducen esto como *juicio final*. A veces esto ha sido bien traducido y otras veces no.

Y Cristo entonces dice en el **versículo 30 - Yo no puedo hacer nada de mí mismo. Como oigo...** “Como escucho. Yo escucho a Dios, yo deseo conocer la voluntad de Dios”. Escuchar, dar oídos a lo que Dios dice, porque queremos hacer las cosas de esa manera, queremos hacer las cosas de acuerdo con la voluntad de Dios. ... **juzgo**. Así es como nosotros debemos juzgar.  Y cómo juzgamos?  Juzgamos de esa manera, juzgamos por lo que hemos escuchado, por lo que vemos el uno en el otro? Dios llama a diferentes personas en diferentes momentos. Dios da a todos cosas diferentes para que nuestra mente, nuestra forma de pensar pueda cambiar, para ayudarnos a crecer. No todos estamos siendo preparados para lo mismo. No todos estamos siendo preparados de la misma manera.

 Pasamos por cosas diferentes para llegar a donde Dios quiere que lleguemos! Somos moldeados y formados de manera diferentes y debemos tener cuidado de cómo juzgamos esto.  Usted debe tener mucho cuidado de cómo usted juzga eso!  Porque esto le incumbe a Dios! Esto es algo que Dios ha delegado a Cristo. Y también a la Iglesia, en gran parte. Pero esto viene de Cristo. Tenemos que ser muy cuidadosos en cómo juzgamos los unos a los otros. Tenemos que asegurarnos de que entendemos lo más importante de todo: que los que est n en la Iglesia de Dios pertenecen a Dios Todopoderoso y que no podemos juzgar todo en su vida. Esto no es de su incumbencia. A menos que esto se convierta en su trabajo. Y con esto yo he dicho mucho,  de acuerdo? Usted tiene que entender esto espiritualmente. Hay cosas que son responsabilidad del ministerio y otras no. Hay cosas que son responsabilidad de cada uno de nosotros y otras no.



A veces mi trabajo se vuelve más difícil porque una persona en el Cuerpo de Cristo no juzga a otra persona cuando debería hacerlo. Porque si usted sabe que alguien está cometiendo pecado, si usted sabe lo que está sucediendo, usted tiene que juzgar esto. Usted no puede encubrirlo o ignorarlo. Usted no puede simplemente decir: “Bueno, esto le incumbe al ministerio.” O: Dios se encargará de esto cuando sea el momento”. Dios nos da a todos en el Cuerpo de Cristo una determinada responsabilidad. Y algo que yo siempre he visto en la Iglesia, desde 1969, es que, por lo general, las personas no hacen su parte cuando se trata de esa responsabilidad. A veces basa con ir a hablar solas con el hermano en cuestión. Si usted sabe que ese hermano está cometiendo pecado, más le vale que usted vaya a hablar con ese hermano. Si usted está seguro de que hay pecado involucrado en esto.

Pero si usted simplemente piensa que ese hermano está haciendo algo, si simplemente no le gusta lo que ese hermano está haciendo o si usted no está de acuerdo con lo que ese hermano está haciendo, entonces mantén la boca cerrada. Eso no es asunto suyo. Todos hacemos las cosas de manera diferente, hay cientos de formas diferentes de hacer las cosas. Todos somos únicos, en ese sentido. Podemos elegir cómo queremos hacer las cosas. Hay cosas que las personas eligen hacer que pueden significar su ruina financiera, que pueden ser un total desastre para ellas. Pero si no hay pecado involucrado en esto, manténgase alejado.

Es por eso que yo he dicho a los miembros del ministerio, una y otra vez, que no se metan en cosas en la vida de las personas en las que no deben meterse. No piense que usted tiene que controlar las cosas. No es tu tarea controlar las cosas. Las personas crecen, se convierten en padres y quieren controlar ciertas cosas en su familia. Porque pensamos que ciertas cosas les van a hacer daño, o quizá porque pensamos entender algo, pero en realidad no lo entendemos, no tenemos toda la información. Pero nuestra tendencia es hacer esto. Nuestra tendencia es ser así. Queremos controlar las cosas. Si usted puede ayudar a otros en ciertas cosas, esto es otro asunto. Pero tenga cuidado de no ir demasiado lejos. ¡Tenga cuidado de no inmiscuirse en la situación y hacer algo que solo va a empeorar las cosas! A veces tenemos que dar un paso a tras y simplemente mirar a ver que pasa.

Dios no intenta controlar nuestras vidas. Dios no nos dice: “*¡Para el carro!* cada vez que estamos a punto de hacer alguna tontería. Yo he hecho muchas tonterías en mi vida y Dios no me dijo *¡Para el carro!* *¡No hagas esto!* Él podría haber hecho esto. Él sabía lo que yo iba a hacer. Todos hemos hecho un montón de tonterías. Somos seres humanos. Usted no puede evitarlo. Usted dice cosas estúpidas. Yo he dicho cosas estúpidas, tontas. La mayoría de las veces simplemente por egoísmo. Así somos nosotros. Dios nunca me detuvo. ¿Y lo que necesito aprender de esto? Yo necesito ver qué hace el Padre para poder aprender de Él, para poder aprender de Cristo para ver cómo debo hacer las cosas y cómo no debo hacerlas. Y hay veces en las que hay que intervenir. Hay veces en las que hay que hacer algo. Y otras veces simplemente hay que mantenerse alejado y dejar que las cosas sigan su curso. Porque, ¿saben que? Dios puede usar esas cosas para enseñarnos.

Yo muchas veces he dejado a las personas hacer cosas realmente malas porque no intervine. Esta no es mi tarea. A veces yo sé exactamente lo que las personas van a hacer. Porque es lo que naturaleza humana hace en ciertas circunstancias. ¿Qué pasa entonces? ¿Intento evitar que ellas hagan lo que hacen? Por supuesto que no. Ellas tienen que aprender. Así es como aprendemos. Así es como crecemos. ¡Si usted se inmiscuye en ciertas situaciones puede que usted esté sabotando el propósito de Dios en la vida de una persona! Usted entonces forma un obstáculo para la manera cómo Dios está moldeando y formando a esa persona, para el crecimiento de esa persona.

¿Entienden ustedes lo que estoy diciendo? Espero que sí. Hay que tener mucho cuidado en esos asuntos.

Recuerdo que algunos ministros se enfadaban conmigo a veces. De esto hace mucho. Porque no quiero contarles cosas que han pasado recientemente. Yo recuerdo esto, yo sabía lo que algunos de ellos pensaban, las cosas que decían. Y yo sabía exactamente lo que ellos sentían, pero yo no podía darles esta comprensión. Algunos decían, o pensaban: “¿Por qué no cortarlo por lo sano de inmediato? Hace mucho tiempo yo te he contado lo que está pasando, pero no has hecho nada al respecto.” ¡Viviendo y aprendiendo! Esto es lo que ellos deberían haber hecho. En lugar de criticar y censurar a alguien, en lugar de buscar faltas en una persona porque ella no está haciendo algo que usted cree que ella debería estar haciendo. “Yo soy un ministro y creo que como ministro que eres tú deberías hacer esto.” A veces las personas simplemente no lo entienden.

¿Qué está haciendo Dios? Esa es mi pregunta. Eso es más importante. ¿Qué está haciendo Dios y cuál es el propósito de Dios en esto? Yo oro a Dios por diferentes cosas. Yo sigo lo que yo estoy convencido de que es lo que Dios me muestra que debo saber, y que debo hacer en cualquier momento. Así es como yo funciona. Esto es lo que yo he hecho con los ministros en el pasado, porque ellos querían que yo solucionara algún asunto en alguna congregación, pero yo no trataba con ese asunto de inmediato. ¿Y saben qué? Algunas veces yo me he alejado para que ellos pudiesen aprender de la situación. Y algunos han aprendido, pero otros no. Muchos se han marchado porque no han aprendido. Muchos. Muchos se han marchado de la Iglesia porque nunca aprendieron.

Eso es lo que debemos hacer. Debemos esforzarnos por aprender por qué Dios hace las cosas de la manera en que Él las hace. Dios hace las cosas de la manera que hace y nosotros tenemos que esforzarnos por seguir ese ejemplo. Él no nos impide cometer errores. Él no nos impide cometer pecado. Yo me enfado cuando pienso en ciertas cosas que han tenido lugar en la Iglesia en el pasado porque las personas miran las cosas de una manera muy física. El Milenio será una utopía porque cuando una persona piense en hacer algo malo habrá alguien que le diga: “¡No! Para el carro. Ese no es el camino. No vayas por ese camino”. Estas son ideas de los protestantes. “Este es el camino correcto. Vete por él”. Como si alguien fuera a impedirnos cometer pecado. ¡Cuanta tontería! Esto es un montón de ... Lo que sale de la llama esta.

Eso no es vida. Eso no es real. Esas son ideas utópicas de los protestantes. “¡Oh! Yo me siento tan bien. Oh ...” Lo siento. Pero espero que usted entienda lo que estoy diciendo. Necesitamos quitar todas esas tonterías del protestantismo de nuestra mente. ¡Yo aborrezco esas cosas! ¡Yo aborrezco esa idea de que uno tiene que sentirse bien todo el tiempo! ¡En la vida las cosas no color de rosas! Usted comete pecado y usted tiene que aprender del pecado. ¡Y en el Milenio las personas van a pecar! Y no habrá nadie que les diga: “Perdona, pero quiero ayudarte. ¡No hagas esto, hombre!”. Esto no va a suceder. ¡Dios simplemente permitirá que las personas cometan pecado! Dios no les va a mandar un rayo para detenerles y de repente ellos van a decir: “¡Anda! ¡Casi cometo pecado!”

Y estoy haciendo broma de esto porque esto es para reírse. ¿Bueno? Así pensaban las personas en Iglesia de Dios antes. Porque todavía no estábamos teníamos que estar espiritualmente. Y, gracias a Dios, Él nos ha ayudado y ahora tenemos más sentido común, tenemos una idea más calar sobre cómo debemos vivir. Y nuevamente, Dios no nos impide pecar. Dios no nos impide cometer errores. Así es como usted aprende. Usted aprende a elegir, aprende a tomar decisiones. Y con el tiempo, con la ayuda del espíritu de Dios, usted lo hace cada vez mejor porque usted está más en unidad con la mente del Gran Dios del universo. Este es nuestro deseo. Este es nuestro objetivo. Pero hasta entonces usted seguirá cometiendo muchos errores, usted seguirá haciendo tonterías, usted hará cosas egoístas.

Usted sale de aquí después de la reunión de hoy y usted hará cosas egoístas cuando llegue a su casa. Quizá antes de llegar a su casa, mientras usted conduce por la carretera, usted sentirá cosas que son egoístas. Esto simplemente sale de su ser, de su mente, a veces de su boca, porque usted simplemente no puede evitarlo cuando las cosas no van como usted espera. Yo hago eso. Yo lucho contra eso. Si usted no lucha contra eso entonces usted no se conoce.

¿Conoce usted su mente? ¿Conoce usted sus debilidades? ¿Sabe usted que es egoísta? ¿Sabe usted que la mayor parte del tiempo las cosas que usted hace se basan en el egoísmo? Yo lo sé. Y yo odio el egoísmo, yo aborrezco esa mente egoísta. Cuanto más usted pueda ver esto en la manera como usted piensa, en las cosas que usted hace, más usted puede ver por qué usted hace las cosas que hace, de dónde viene esto, que esto viene de una mente egoísta. Y usted tiene que abordar esto muy rápido. Usted tiene que arrepentirse rápidamente cuando esas cosas suceden, cuando esto se manifiesta en su actitud.

¿Se irrita usted, se impacienta usted por cualquier cosa? ¿Por qué impacientarse? Cuando alguien le adelanta de mala manera en la carretera, o no le dejan paso en un centro comercial y usted tiene que pegarse a la pared para que ellos pasen. “Muy bien. No pasa nada” ¿Se enfada usted por ese tipo de cosas? Así son los seres humanos. No les importa. Les da igual. Debemos esforzarnos por comprender por qué hacemos las cosas que hacemos, por qué pensamos de la manera que pensamos, por qué nos enojamos o nos impacientamos.

¿Se han impacientado ustedes la semana pasada? ¿Un par de veces? Yo me he impacientado muchas veces la semana pasada. Y todas las veces ha sido culpa mía. No solo un par de veces. Yo aborrezco esto, porque sé lo que es. Yo sé porque esto pasa. “¿No te sientes a gusto? ¿Por qué no estás a gusto? ¿Por qué te enojas?” Porque algo no ha salido como yo quería. ¿Qué pasa? “Yo he hecho esto tantas veces que yo no lo sé.” A veces eso se convierte en un problema. Tenemos que conocer a nosotros mismos. Tenemos que luchar contra nuestro “yo”. Si no estamos contentos la culpa es solo nuestra. Si nos sentimos presionados, estresados, irritados por sea lo que sea, la culpa es nuestra y solo nuestra. La culpa nunca es de otros. Pero nuestra tendencia es echar la culpa a otros. “Él hizo esto o lo otro y por eso yo me siento así. Necesito descansar.”

Y es algo hermoso - en serio - cuanto usted puede comprender a usted mismo. De verdad. Cuanto más usted aborrezca su naturaleza humana, más usted podrá crecer espiritualmente. Esto es algo asombroso. El estándar en todo esto es Dios. El estándar en todo esto son las cosas que Cristo dijo sobre cómo debemos vivir, sobre cómo debemos ver las cosas, sobre cómo debemos juzgar y por qué debemos juzgar de una determinada manera. Y tenemos que tener mucho cuidado en eso.

Tenemos que entender que nosotros, cada uno de nosotros que hemos sido engendrados del espíritu de Dios, pertenecemos a Dios. Si usted ve que alguien tiene un pecado en su vida, entonces usted tiene la responsabilidad de abordar esto. Usted tiene que ir a hablar con su hermano a solo, porque usted ama a su hermano y usted sabe el daño que el pecado puede hacer.

Usted debe juzgar esas cosas. A veces hay que pedir ayuda para saber cómo hacer esas cosas. A veces después que usted ha hablado con su hermano a solas es necesario llevarlo más lejos y hablar con alguien del ministerio. Porque usted tiene una responsabilidad ante Dios. El Cuerpo de Cristo, la Iglesia, debe estar limpia. La Iglesia tiene que ser limpiada. No puede haber pecado en ella.

Y esto es algo muy diferente de la manera como solemos juzgar. Porque, por lo general, no nos apetece lidiar con esas situaciones. Queremos inmiscuirnos en las cosas que nos ponen nerviosos, en las cosas que sentimos que debemos tener un poco más de control o que queremos controlar. Pensamos que debemos decirle a alguien que necesita hacer algo de manera diferente. Porque esto es lo que creemos que es importante.

Pero si no hay pecado involucrado en la situación, no se meta en esto. Manténganse alejado. Solemos querer involucrarnos en las cosas que no debemos involucrarnos. Si no es pecado, ¿qué pasa? Si no es así, es mejor mantenerse al margen y permitir las diferencias, permitir que Dios trabaje con las personas en el Cuerpo de Cristo por diferentes razones, para lograr diferentes cosas. De un paso atrás y mire cómo las cosas se desarrollan. Mire, aprenda de lo que Dios está haciendo y de cómo Él lo está haciendo.

Vayamos a Juan 3. La cuestión es no querer hacer las cosas como queremos, de la forma en que pensamos que deben ser hechas. No debemos pensar que otros deben hacer las cosas a nuestra manera. A veces nos preocupamos con esto, nos ponemos tan nerviosos que esto se convierte en drama y nos carcome por dentro. Porque consideramos a algo tan importante que queremos ocuparnos de ello nosotros mismos. ¡Queremos que las cosas sean puestas en su sitio de inmediato! Pero si no hay pecado involucrado en esto, no se mete. A veces podemos alborotar las cosas y crear mucho drama alrededor de esto.

Juan 3:14. Cuando se trata de juzgar, de cómo juzgamos a los demás, es muy importante recordar el propósito de Dios para los demás. Hemos hablado sobre esto. Si entendemos esto, si entendemos lo que esto significa, entenderemos mejor cuál es nuestro deber, nuestra responsabilidad hacia los demás. Pero lo que pasa - y con mucha frecuencia - es que intentamos sacar algo de esto que no está bien. Lo único que tenemos que hacer es entender cuál es nuestra responsabilidad y tratar de entender lo que Dios nos está mostrando, para que podamos ver claramente cómo podemos hacer las cosas a la manera de Dios. No queremos ser tentados a juzgar las cosas desde nuestra propia perspectiva. Porque, les diré algo: Esto es justo lo que tendemos a hacer. Así es nuestra naturaleza. Nuestra tendencia es mirar las cosas desde nuestra propia perspectiva primero. Hacemos eso muchas veces. Más de lo que usted piensa. A veces, cuando usted no entiende por qué está quisquilloso, todo lo que usted tiene que hacer es mirar a sí mismo. Mírese en ese espejo. “¡Bicho raro, necio!” O como usted quiera llamarse a sí mismo. A veces es bueno hacer esto. Y lo mismo se aplica aquí. Tenga cuidado. Porque la manera cómo “yo” veo las cosas no es lo importante. Lo importante es: “Cómo lo ve Dios.” ¿Cuál es la voluntad de Dios en esto?”

**Juan 3:14 - Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado...** Esa serpiente estaba colgada de una estaca. Y Cristo fue colgado de una estaca. Tenemos que mirar esto para ver el propósito de Dios. En esa ocasión aquí cuando ellos eran mordidos por las serpientes ellos tenían que mirar a esa serpiente colgada en una estaca para ser sanados. Y lo que Cristo hizo es por un propósito mucho, mucho más importante. Aquí él está hablando de la vida eterna. ...**para que todo aquel que cree en él, que cree a él, tenga vida eterna.** Dios nos bendice y podemos creer lo que Cristo dijo, podemos creer lo que Dios dice.

**Porque tanto amó Dios al mundo...** Ese es Su propósito. Su propósito es ELOHIM. Su propósito para Su creación es crear a ELOHIM. Pero Dios no está demostrando Su amor al mundo ahora. Hay que hacer una distinción aquí. Dios no nos muestra Su amor hasta que Él comienza a atraernos a Él. Entonces Él comienza a derramar Su amor sobre nosotros: Su gracia, Su misericordia, Su paciencia, Su perdón, etc. Y Dios no está ofreciendo esto al mundo todavía.

**Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito...** ¡Qué cosa tan maravillosa de entender! ¡Su propio hijo! Dios sabía por lo que iba a pasar, Dios sabía todo lo que Su hijo iba a sufrir. Pero, ¿saben que? La existencia humana es efímera, es solo un pequeño punto, un

puntito muy pequeño en el esquema de las cosas. Y usted va a pasar por cosas en la vida, en diferentes momentos, que pueden parecer difíciles, pero que en realidad no lo son.

Yo pienso en los tres años en los que yo estuve fuera de circulación, tomándomelo con calma. (¡Oh, sí!) Para mí es como si esto nunca hubiera pasado. Recuerdo que ese día he salido del coche y he caminado hasta allí. Y fue algo horrible. ¡Horrendo! ¡Pavoroso! Mi familia estaba quedando atrás. Yo tenía que irme. La tristeza, el sufrimiento. Y esto iba a durar tres años. Es horrible pasar por algo así. La lucha que tiene lugar en la mente de uno. Yo no sé como describir esto. Es como si yo estuviera totalmente vacío por dentro. Si usted no ha pasado por algo así en la vida, esta es una experiencia única. Pero ahora yo tengo que hacer un esfuerzo para recordar lo que he hecho todo ese tiempo que estuve allí, lo que sucedió. Porque es como si esto nunca hubiera sucedido. Todo pasó muy rápido. La vida también pasa muy rápido. Usted mira ciertas cosas por las que usted ha pasado, cosas que fueron muy difíciles. Yo pienso en la Apostasía. Recuerdo cómo fue esto. Recuerdo lo difícil que fue esto. Recuerdo cómo esto ha trastornado cada fibra de nuestra mente, lo horrible que fue que algo así sucediera en la Iglesia de Dios. Yo hablaba con un ministro que pensaba de la misma manera que nosotros un día y al otro día ese mismo ministro tenía una larga conversación con alguien de la sede de la Iglesia y entonces yo ya no lo reconocía. Era como si su mente se hubiera ido por completo, porque ese ministro creyó, aceptó todas las nuevas cosas que estaban siendo enseñadas. Yo he visto esto pasar una y otra vez. Y no puedo describir cómo fue eso. Para mí eso fue algo peor que salir del coche y caminar hacia ese lugar, detrás de las rejas. Esto fue mucho peor. Muchísimo peor. Ahora todo ya pasó. Pero en ese momento fue horrible pasar por esas cosas. Ha sido horrible tener que lidiar con esas cosas espiritualmente.

Piense en las cosas por las que usted ha pasado, lo difícil que fue. O piensen en lo que va a pasar en el futuro. Porque vamos a pasar por cosas muy difíciles. Nos esperan tiempos muy difíciles, cosas que no podemos entender todavía. Serán tiempos muy duros. Y la verdad es que no podemos entender esto. Gracias a Dios. No podemos entender esto del todo. Lo creemos, sabemos que esto va a suceder, pero aún no sabemos cómo será. Algunos van a perder la vida. Esto va a pasar con algunos. Nuestras vidas están en las manos de Dios, ¿de acuerdo? Especialmente en la Iglesia, si entendemos eso. Y esto nos da mucha paz, nos da consuelo.

¿Qué pasa sus seres queridos pierden la vida? ¿Qué va a hacer usted? ¿Dejará usted de creer lo que Dios le ha mostrado, lo que usted sabe? ¿Le parece mal que las cosas no pasen de manera que usted quería? ¿O sentirá usted paz y estará tranquilo porque usted entiende que Dios sabe lo que es mejor para ellos, que Dios tiene un propósito diferente para ellos? “El propósito de Dios para ellos es diferente que el propósito que Dios tiene para *mí*. ¿Podemos tener ese tipo de confianza y paz en la vida al pensar de esa manera? Porque para poder tener ese tipo de confianza y paz en la vida, pase lo que pase, usted tiene que pensar de esa manera. Porque yo le digo algo: Todo esto va a suceder. ¿Con usted? No lo sé. ¿Quién es usted?

Y nuevamente aquí, todo esto gira alrededor de lo Dios está moldeando y formando en cada uno de nosotros. Dios ama a todos nosotros. Él ama a aquellos que están cerca de nosotros, a nuestros parientes, nuestras amistades. Hijos, familia, padres, lo que sea. Tenemos que confiar que Dios sabe lo que es mejor para ellos. Dios hará lo sea mejor para cada persona. Dios sabe cosas sobre nuestra mente que nosotros no entendemos. Y lo mejor que podemos hacer es dejarlo todo en las manos de Dios y sentirnos en paz, sentir consuelo en esto. Esto es algo en lo que usted tiene que pensar. Usted tiene que orar a Dios y pedirle que el dé ese tipo de mente.

Y nuevamente: **...así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo...** Ese es el propósito de Dios. **... que dio a Su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él...** Que crea en el propósito de Dios en él. De esto se trata. Todo aquel que sabe que él es nuestro Pesaj. Tenemos que dar gracias a Dios diariamente por nuestro Pesaj, porque a través de él nuestros pecados pueden ser perdonados. Porque entendemos que debemos arrepentirnos diariamente de nuestros pecados, de nuestro egoísmo, de lo que sale de nuestra mente, de los malos pensamientos. Tenemos que agradecer a Dios por nuestro Pesaj, porque entendemos lo que eso significa para nosotros. Y podemos seguir adelante.

**... no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo...** Y la palabra correcta es **juzgar**. No se trata de condenar, pero de juzgar. ¡Hay mucho que aprender aquí! **...sino para salvar al mundo por medio de él.** Debemos aprender de esto. Dios no nos ha enviado al mundo para juzgar. Dios no nos ha enviado a juzgar a los demás. Debemos juzgarnos a nosotros mismos. Eso es lo que debemos hacer en primer lugar. A veces podemos tener la responsabilidad de juzgar un asunto y tenemos que involucrarnos en una situación, pero tenemos que hacer esto y de la manera que Dios dice que debemos hacer. Quizá se trata simplemente de ir hablar con un hermano a solas. Tenemos que asumir esa responsabilidad. Pero por lo general no debemos meternos en la vida de los demás.

¿Cómo debemos pensar el uno hacia el otro? Lo podemos leer aquí. Aquí nos es dicho cual debe ser nuestra actitud y nuestra mente. ¿Cuál era el deseo de Cristo? Él sabía que Dios no le había enviado al mundo todavía. Esto va a pasar muy pronto. Él entendía, él sabía que la mayoría de los que vivieron en su época serán resucitados en el Gran Trono Blanco. Será entonces cuando él va a trabajar con ellos, junto con el gobierno de Dios que habrá sido establecido entonces. Cuando el Milenio esté llegando al fin la Iglesia tendrá un enorme poder.

Entonces, ¿cuál es el deseo y propósito de Cristo? ¿Qué es su gran motivación? Salvar a tantos cuantos se pueda salvar, ayudarlos, alimentarlos nutrir, servirles. Esto es lo que él va hacer. Y juzgar es lo último en lo que queremos estar involucrados, en el sentido de cómo solemos pensar sobre el juicio. Si tenemos que juzgar una situación, muy bien. Pero por lo general no tenemos que hacer esto. No tenemos que involucrarnos en eso, por lo general. Espero que ustedes entienden lo que estoy diciendo.

Nuestra tendencia como seres humanos es querer hacer esto, pero por lo general debemos alejarnos de esto. A menos que sea nuestra responsabilidad. Primero usted tiene que augurarse de que es su responsabilidad hacer esto. Y si esto es así, entonces hágalo como Dios le dice que lo haga. Lo que tenemos que hacer es tener comunión unos con otros, amarnos los unos a los otros, tenemos que apreciar los unos a los otros, ayudarnos unos a otros, sin importar lo que esto implica. Tenemos que ser parte de la vida de las personas, tenemos que desear que ellas salgan exitosas de todo esto para que puedan ser salvados. Esa debería ser nuestra motivación. Usted tiene que pensar en lo que eso significa en su vida en su relación con los demás. Usted no quiere ser un obstáculo para ellos. Usted quiere ayudarlos. Usted no quiere ser un obstáculo para nadie. Usted no quiere inmiscuirse en la vida de nadie. Usted no quiere ser un estorbo para nadie. Usted no quiere hacer a nadie tropezar porque usted hace algo estúpido, algo que usted no tiene que hacer. Usted tiene que dar un paso atrás. Usted tiene que tener mucho cuidado y pensar en qué es lo mejor para ellos.

¿Por qué pensar de esa manera? ¿Por qué pensar en qué es lo mejor para ellos? ¿En qué es lo mejor que usted puede hacer por ellos? A veces se trata de simplemente habar con Dios en oración sobre la situación de las personas, de orar por ellas. A veces se trata de ser positivo con los demás, de animar a los demás, de alentar a los demás. De estar ahí para ayudar a los demás.

Y a menudo sabemos de las cosas por las que las personas están pasando. Usted solo tiene que estar ahí. A veces usted no sabe qué decir, solo esté ahí. Esto a veces vale su peso en oro. Pero a veces nos ponemos al otro lado de eso y dejamos que las cosas nos irriten, dejamos que las cosas se interpongan en el camino y queremos solucionarlas. Pero a nuestra manera. Queremos cuidar de la situación a nuestra manera. Asegúrese de hacer las cosas a la manera de Dios. Pregúntese: ¿Es ese el camino de Dios? ¿Es esa realmente la voluntad de Dios? Tenemos que pensar en esas cosas, en lo que eso significa.

Versículo 17. Usted no puede dar esto a nadie, pero esto dice todo sobre este tema, sobre esto de lo que estamos hablando aquí. ¡Todo! Nuestro propósito debe ser pensar en cual es nuestra responsabilidad, nuestra función más importante en la vida. Si tenemos que juzgar, que así sea. Pero por lo general eso no es necesario. Nuestra actitud, nuestra mentalidad, nuestra manera de pensar los unos hacia los otros es que queremos que todos salgamos exitosos de todo esto, que lo logremos, para que todos podamos ser salvados. Y tenemos que ayudarnos unos a otros a lo largo del camino, sin importar lo que eso signifique.

A veces tenemos que ser creativos en nuestra manera de pensar, tenemos que pedir ayuda a Dios: “¿Cómo hago esto?” Porque no sabemos cómo hacerlo hasta que podemos ver a Dios en la imagen, hasta que podemos ver el propósito de Dios para los ellos. Entonces podemos entender que Dios quiere que hagamos las cosas a Su manera, que hagamos las cosas en unidad y en armonía con Él.



Voy a parar por aquí hoy. Ese versículo resume toda esta serie de sermones, el tema del que estamos hablando aquí. Porque se trata de cómo pensamos. Y esto no es algo que simplemente sucede. Usted puede leer ese versículo, pero esto no significa que usted lo entienda. El hecho de que usted lo entienda un poco no significa que lo entienda como necesita entenderlo. En otras palabras, tenemos que meditar mas sobre lo que dice este versículo, sobre lo que esto significa para todos y cada uno de nosotros espiritualmente.